

LA LENGUA, MÁS QUE COMUNICACIÓN

Johannes A. Nymark

Universidad Noruega de Ciencias Económicas y Empresariales (NHH), Noruega

Email: johannes.nymark@nhh.no

ORCID: <https://orcid.org/0009-0003-8053-0385>

Enviado: 18/05/2024

Aceptado: 23/11/2024

DOI: <https://doi.org/10.47133/renepylen2024-01>

RESUMEN

Con el argumento de que el inglés es la gran lengua de comunicación, muchos jefes de familia quieren que sus hijos e hijas aprendan este idioma. Hay una fuerte tendencia a utilizar el inglés en las investigaciones, sean las desarrolladas en universidades, empresas o instituciones de investigación independientes. Sin embargo, las lenguas son más que comunicación, y es posible revitalizar las reprimidas o caídas en el olvido. El hebreo desde fines del siglo XIX constituye el ejemplo más claro en este sentido. También las experiencias de las lenguas regionales españolas nos muestran un camino a seguir, sobre todo la importancia de contar con las bases sociales en el proceso de revitalización. El guaraní es un idioma mayoritario en Paraguay, pero tratado como si fuera minoritario. Esta situación de lengua minorizada se da a pesar de que se trata del idioma que proporciona identidad al país. En un mundo en crisis climática, debemos valorar la multiplicidad de idiomas, dado que así tenemos acceso a una gran cantidad de visiones sobre la vida y el mundo. De especial importancia en este sentido son las lenguas de comunidades que reflejan otras relaciones entre los seres humanos y la naturaleza que las que encontramos en varios idiomas dominantes en el mundo actual. Este es el caso de varios idiomas amerindios.

Palabras clave: lengua, identidad, revitalización de idiomas, derechos humanos, otras visiones de la existencia.

ABSTRACT

Arguing that English is the great language of communication, many heads of families want their sons and daughters to learn this language. There is a strong tendency to use English in research, whether it is carried out in universities, companies or independent research institutions. However, languages are more than communication, and it is possible to revitalize those that have been repressed or forgotten. Hebrew since the end of the 19th century constitutes the clearest example in this sense. The experiences of the Spanish regional languages also show us a way forward, especially the importance of having social bases in the revitalization process. Guaraní is a majority language in Paraguay, but treated as if it were a minority. This minority language situation occurs despite the fact that it is the language that provides identity to the country. In a world in climate crisis, we must value the multiplicity of languages, since this gives us access to a large number of visions about life and the world. Of special importance in this sense are the languages of communities that reflect other relationships between humans and nature than those found in several dominant languages in the world today. This is the case of several Amerindian languages.

Keywords: language, identity, language revitalization, human rights, other visions of existence.

La Lengua, Más que Comunicación

Si las lenguas no fueran más que comunicación, el idioma internacional por excelencia, el inglés, tendría actualmente una posición más importante de la que tiene. Sin embargo, en la era de la internacionalización la lengua es también uno de los elementos que se usan – tal vez el más importante – para poner de relieve una conexión con lo local o regional.

Es bien conocida la tendencia que hay en el mundo de que las personas mayores hacen todo lo posible para que las nuevas generaciones aprendan una lengua que les pueda catapultar a una vida mejor que la que ellas tuvieron. A título de ejemplo podemos mencionar el caso de México. En este país, los padres de ascendencia aborigen prefieren que sus hijos aprendan el castellano y el inglés antes que su propia lengua indígena. El castellano les abre las puertas para una buena vida en la sociedad mexicana, mientras que el inglés es considerado el idioma para los que anhelan una vida mejor en el gran vecino del norte, EEUU.

El Lobby del Inglés

Existen fuertes indicios que apuntan hacia la existencia de un potente lobby internacional que trabaja entre bastidores para fomentar el inglés como la “única” lengua aceptable en la comunicación entre personas, grupos sociales, empresas, organizaciones internacionales y países. Donde se nota con nitidez esta tendencia es en la ciencia y la investigación. Este lobby consiste primeramente en que personas y grupos de personas que han desarrollado sus estudios en Estados Unidos o en Inglaterra promueven entusiastamente la globalización, y consideran el mercado libre como algo inevitable, “el estado natural para la sociedad”, en palabras de Ignacio Ramonet, ex director de *Le Monde Diplomatique* (Ramonet, 2000).

Con buena documentación, el sociolingüista y especialista en guaraní Shaw Gynan (1954–2020) reveló que a mediados de la década de 1990 fue puesto en conocimiento de un documento secreto según el cual se destinaban millones de dólares a Paraguay para la enseñanza de inglés, con tal de no dar apoyo a la lengua indígena más utilizada, el guaraní. El mismo Gynan, estadounidense y durante años profesor de la Western Washington University, al principio no creía mucho en esta información y la atribuía a teorías conspirativas. Una investigación más detenida le convenció, sin embargo, de que “... existen fuerzas en el exterior que desean acabar con el guaraní... Estas fuerzas tienen sede en mi propio país, donde también tienen como objetivo exterminar todas las lenguas que no sean inglés” (Gynan, 2010).

Parece de verdad increíble lo revelado por Gynan, y además, ¿será necesario teniendo en cuenta el enorme predominio del inglés en la comunicación internacional?

Lecciones Españolas

Es el prestigio el que está detrás de la popularidad del inglés, prácticamente a nivel mundial. En algunos casos, no es seguro que sea la lengua del poder la que predomina en todos ellos. Durante la dictadura de Francisco Franco (1939–1975) el castellano era, por supuesto, la lengua del poder en toda España. Lenguas regionales como el catalán, el euskera y el gallego vivían bajo una estricta prohibición en ámbitos oficiales, pero sobrevivían gracias a la transmisión idiomática de una generación a otra. A pesar de esto, un idioma como el catalán era la lengua de la élite catalana, lo que hacía que inmigrantes castellanohablantes deseaban que sus hijos aprendieran catalán para poder subir en la escala social y eventualmente integrarse en la élite socioeconómica y cultural catalana.

De esta manera el catalán, oficialmente prohibido por la dictadura franquista, se identificó, a fines de la época, con la élite política catalana. En Canadá aconteció lo mismo con el francés, que durante bastante tiempo ha sido la lengua de la élite de la provincia de Quebec, incluso para angloparlantes.

Desde que en 1975 comenzó la llamada época de la Transición (de la dictadura franquista a la democracia representativa), el catalán, el euskera y el gallego se enseñan en las escuelas en sus comunidades autónomas (regiones) respectivas, y se les familiariza a los educandos estos idiomas ya en jardín de infantes, si no antes en sus hogares. En Cataluña es un hecho que al menos desde finales de los años 1960 la lengua catalana es, junto con el Fútbol Club Barcelona, el gran estandarte de la identidad catalana.

Algo muy característico de la revitalización particularmente del catalán y el euskera, pero también en parte del gallego, es que las acciones han partido de iniciativas y organizaciones de base. Después de una visita a Euskadi, el chileno Celeste Carilao señalaba lo importante que son las organizaciones vascas para la revitalización y el fomento del euskera (Cayuqueo, 2009). Esto se nota también – y mucho – en los partidos políticos. Los partidos vascos dedican partes importantes de los presupuestos a la implementación del euskera en la sociedad. Solamente en el año 2008, el gobierno de la Comunidad Autónoma Vasca (bajo la batuta del Partido Nacionalista Vasco) invirtió prácticamente 70 millones de euros a efectos de la revitalización del idioma autóctono. En cambio, los partidos de orientación

españolista – y especialmente el conservador PP, el Partido Popular – no hacen absolutamente nada en este sentido. Bien al contrario, están de hecho en contra de los procesos de revitalización.

La normalización lingüística – la utilización de la lengua en todas las áreas de la sociedad – ha sido prioridad en las discusiones sobre revitalización tanto del catalán como del euskera y del gallego. Sin embargo, el PP junto con el partido de ultraderecha VOX han practicado últimamente una política extremadamente hostil al catalán y al euskera, lo que ha puesto a catalanes y vascos a la defensiva. La ofensiva españolista a favor del castellano encuentra eco principalmente en algunos sectores de inmigrantes hispanohablantes que no ven la necesidad de aprender “un idioma que no se usa en otras partes”.

Los que luchamos por la supervivencia de lenguas regionales y de lenguas minoritarias y minorizadas, topamos con adversarios también en el ambiente científico, incluso entre los científicos lingüistas. El lingüista Manuel Jardón afirma que “aprender varios idiomas es una pérdida de tiempo”, y que no contribuye a aumentar el bagaje de conocimientos de la sociedad (Jardón, 1993: 281). El politólogo Juan Linz (1926–2013) – conocido sobre todo por sus investigaciones sobre la democracia – opina que las lenguas regionales constituyen barreras contra la movilidad entre las regiones (Linz, 1984: 71). Por su parte, el lingüista Francisco Marcos Marín subraya la importancia de “igualdad de condiciones” como argumento contra las lenguas regionales (Marín, 1995:11). El más duro en su crítica quizás sea Juan Ramón Lodares (1959–2005) al recurrir al término inglés *elite enclosure* para rechazar la tendencia de las regiones de crear élites locales que monopolizan el poder poniendo obstáculos en el camino para foráneos (Lodares, 2006: 21).

El hecho es, no obstante, que las lenguas regionales de España han experimentado un importante proceso de revitalización después de la represión y la censura de la dictadura franquista. Muchos consideran dicho proceso prácticamente como un milagro, pero hay que tener en cuenta que comenzó ya tímidamente, y desde las bases, a fines ya de la dictadura. De hecho, la lucha en las bases es fundamental para que lenguas regionales, lenguas minoritarias y lenguas minorizadas tengan una buena posibilidad de sobrevivir. Los embates actuales de PP y VOX, sobre todo contra el catalán y el euskera, en mucho recuerdan al franquismo, y hay que combatirlos con la misma receta de entonces, comenzando por la resistencia desde abajo.

¿Cómo Revitalizar?

La revitalización lingüística es un trabajo continuo para contrarrestar que una lengua caiga en desuso y finalmente desaparezca. Ella puede tener como protagonista a personas particulares, a grupos sociales de distinta índole, e incluso autoridades políticas y gobiernos. El lingüista Joshua Fishman (1926–2015) elaboró un modelo en ocho etapas de cómo se puede llevar a cabo una revitalización (Fishman, 1991, 2001). Propone como secuencia cronológica los siguientes pasos:

1. Los adultos aprenden el idioma (esto se recomienda cuando los únicos que hablan el idioma son personas mayores y socialmente aisladas).
2. Hay que crear un grupo de personas socialmente integradas que usan activamente el idioma.
3. En lugares donde hay una cantidad razonable de personas que usan la lengua

regularmente, hay que fomentar el uso informal de la lengua entre individuos de todas las edades y en contextos de familia. Además, se debe reforzar el uso diario mediante el establecimiento de asociaciones de vecinos en las que se fomenta el idioma, protegido y utilizado como forma de expresión (al menos en ciertos contextos).

4. Allí donde la aptitud lingüística en lengua hablada es satisfactoria en todas las edades, se debe promover su uso escrito, aunque de manera a no hacerse dependiente de ayuda (o *goodwill*) del sistema público de enseñanza.
5. Donde el Estado lo permite, y una cantidad suficiente de personas dominan el idioma, hay que promover su uso en la escuela obligatoria.
6. Una vez alcanzados y consolidados los pasos anteriores, hay que promocionar la lengua en los lugares de trabajo.
7. Como siguiente, paso se debe fomentar la lengua en los servicios públicos y en los medios de comunicación.
8. El último paso a promover y consolidar es en la educación superior y en los organismos públicos.

De hecho, en los años posteriores a la II Guerra Mundial (1939–1945) la revitalización lingüística ha estado en el orden del día en distintas partes del mundo y cada vez más a medida que nos venimos acercando a la actualidad. El caso más conocido, sin lugar a dudas, es la revitalización del hebreo en el siglo pasado, y sobre todo a raíz de la creación del Estado de Israel en 1948. Dicha revitalización da fe de la posibilidad de normalizar el uso de las lenguas si la voluntad es suficientemente fuerte.

Identidad

La lengua guaraní es la marca misma de identidad del Paraguay, algo que tiene raíces históricas. Después de que el país se declaró libre e independiente de España, Paraguay vivió medio siglo aislado de las zonas circundantes, en las que a su vez se estaban librando luchas de independencia contra el colonizador español. En esta época la nación se convirtió en la única zona de Hispanoamérica en donde no arraigó el neocolonialismo europeo. Pese a que el idioma guaraní fue combatido por las autoridades, el pueblo siguió hablándolo, cosa que se revelaría como un arma en la llamada Guerra de la Triple Alianza (1864–1870), en la que Argentina, Brasil y Uruguay – con apoyo material, económico, militar y moral de Gran Bretaña – hicieron causa común atacando a la tenaz Paraguay.

El guaraní fue un símbolo potente y un arma eficaz contra los invasores, entre los que muy pocos conocían esta lengua indígena. Contra todos los pronósticos – y de hecho también contra la política de las autoridades paraguayas mismas – la lengua guaraní se transformó en una barrera prácticamente infranqueable para los enemigos a la hora de espiar las estrategias de los militares paraguayos.

Después de finalizada la guerra, a la que sólo sobrevivió entre un cuarto o un quinto de la población, la situación empeoró drásticamente para el idioma del pueblo paraguayo. Los nuevos dirigentes del país se dejaron influir fuertemente por doctrinas liberales de origen europeo, y además, muchos dirigentes quedaron en fuertes alianzas con intereses británicos. En 1894, el ministro paraguayo de Educación Manuel Domínguez señaló al idioma guaraní como “el gran enemigo para el progreso cultural del Paraguay” (Meliá, 1992: 170), afirmación típica de la postura que en la época había de conceptos como ‘progreso’ y ‘modernidad’.

Es una brutal ironía que hacía falta otra guerra para que el guaraní no quedara reducido a zonas de campo. En la llamada Guerra del Chaco entre Paraguay y Bolivia – guerra librada en la década de 1930 y en la que paraguayos y bolivianos fueron carne de cañón en una pelea entre las compañías petroleras Shell y Standard Oil – por razones de seguridad las autoridades paraguayas prohibieron el uso del castellano en los campos de batalla. De nuevo el guaraní quedó como un símbolo de resistencia y de identidad de la nación.

Y Derechos Humanos

En el artículo 5 de la Constitución Nacional de 1967 de la dictadura de Alfredo Stroessner (1954 – 1989) se puede leer: “Los idiomas nacionales de la República son el guaraní y el español. Será de uso oficial el español” (Nymark, 2000: 204). Nos enteramos que, según la letra constitucional y a pesar de que los dos idiomas son nacionales, el castellano se encuentra a un escalón más alto, ya que es también “de uso oficial”. Ya en el año 1962 vio la luz el Instituto de Lingüística Guaraní del Paraguay, y en 1971 se creó la Licenciatura en Lengua Guaraní en la Universidad Nacional de Asunción.

Muchos profesionales se tomaron en serio la legislación y las recomendaciones en materia lingüística, y se puede señalar que a partir de 1984 la Facultad de Medicina incluía el estudio del guaraní en su carrera, hecho que claramente indica que muchos médicos paraguayos se daban cuenta de la importancia de comunicarse en esta lengua propia, sobre todo en un ambiente rural a veces monolingüe en guaraní.

Miguel Ángel Verón, profesor, activista del idioma guaraní y autor de un manual y libro de texto para funcionarios públicos (Verón, 2009b), afirma:

Para nosotros el derecho a usar el guaraní es una cuestión de derechos humanos y no sólo de identidad. No es de gran ayuda hacer campañas en castellano para que la gente se vacune contra la gripe porcina mientras mucha gente, tanto en el campo como en la ciudad, sólo entiende guaraní. (Verón, 2009: 248)

Después de que señaláramos este problema, se publicó información en guaraní sobre la gripe porcina, pero de una manera muy incompleta. (Verón, 2009: 249)

La Declaración Universal de los Derechos Lingüísticos, aprobada por la Conferencia Mundial de Derechos Lingüísticos celebrada en Barcelona entre el 6 y el 9 de junio de 1996 (bajo los auspicios de la UNESCO), afirma entre otras cosas en su artículo 3, punto 2: “el derecho a ser atendidos en su lengua en los organismos oficiales en las relaciones socioeconómicas” En este punto se refiere concretamente a los derechos colectivos de grupos lingüísticos.

La Declaración se ocupa especialmente de lenguas minoritarias. Con más razón se aplicaría como argumento en el caso del guaraní, una lengua minorizada, ya que en realidad es lengua mayoritaria en el Paraguay. “Instancias oficiales discriminan el 27 % de la población por hablar guaraní”, (J. Nymark, comunicación personal, julio de 2013), dijo Miguel Ángel Verón haciendo referencia al porcentaje que en el censo del año anterior era monolingüe en guaraní.

En el sistema jurídico el castellano domina casi por completo. Han aparecido informaciones preocupantes sobre la falta de la seguridad jurídica de personas de habla guaraní. En la ciudad de Concepción, en la que un 83 % tenía el guaraní como lengua materna y un 15 % el castellano, hubo que posponer un proceso judicial,

debido a que el fiscal Federico Delfino no dominaba el guaraní, y ni siquiera lo comprendía. Este hecho es sintomático de la situación del Paraguay de hoy, ya que el poder judicial (los tribunales) es el que menos se ha adaptado a la democracia (Verón, 2009: 244–245).

Catalán y *Nynorsk*: Paralelismos y Diferencias

En Noruega hay dos variantes del noruego: el *bokmål* (la “lengua de los libros” en una traducción torpe y directa) y el *nynorsk* (el neonoruego). El primero proviene principalmente del danés tal como se utilizaba en la administración noruega de la unión Dinamarca-Noruega (1380–1814), mientras que el segundo, el *nynorsk*, tiene como base los dialectos hablados en Noruega, sobre todo, pero no únicamente en el oeste del país.

Existen varios paralelismos entre la evolución del catalán y el *nynorsk* en la última parte del siglo XIX y la primera parte del siglo XX. Los dos idiomas tienen sus padres creadores de normas, Ivar Aasen (1813 – 1896) para el caso noruego y Pompeu Fabra (1868 – 1948) en cuanto al catalán. Los dos normativistas edifican sobre lenguas de la Edad Media, y fundamentan sus normas en formas provenientes del Medioevo, así como en dialectos de su propia época.

Sin embargo, en ciertas épocas el catalán y el *nynorsk* han ido por senderos distintos. Desde el comienzo de la Transición política en España después de la muerte de Franco en 1975, el catalán se fue perfilando cada vez más tratando de erradicar los castellanismos que se habían colado en el idioma durante los sombríos años de dictadura, de censura, de persecución y de influencia del castellano por medio de los medios de comunicación. Lo diametralmente opuesto a lo que pasó con el *nynorsk*. De distintas maneras las dos variantes del noruego se han acercado, primero con una política oficial de aproximación (1917 – 2002), en las últimas décadas sobre todo en la práctica escrita de las dos lenguas.

En cuanto a las lenguas escritas, hay una cosa que tienen en común el catalán y el *nynorsk*: los dos idiomas tienen fama de ser difíciles de escribir. Usuarios comunes de catalán reconocen que deben recurrir al diccionario a la hora de redactar su propia lengua materna. No por nada el diario *Avui* alrededor de 1980 editaba pequeños folletos con reglas ortográficas del catalán y consejos para corregir castellanismos comunes y corrientes, amén de información de todo tipo sobre Cataluña.

Aún hoy se puede oír decir a catalanoparlantes que es complicado escribir el catalán. Esto lo tienen en común con practicantes de *nynorsk* que debemos consultar el diccionario cuando producimos textos en nuestra variante más utilizada, cosa que no hacemos si componemos textos en *bokmål*. El hecho es sencillo de explicar: Se debe a la situación de fuerte dominio del *bokmål* y el castellano en Noruega y España respectivamente. No es extraño que uno encuentre difícil escribir en un idioma que bastante raramente se ve en textos impresos.

Una de las razones – tal vez la más importante – de los avances del catalán en comparación con el *nynorsk*, es el fuerte apoyo que le ha dado la burguesía catalana a su idioma propio, ya desde las primeras décadas del siglo XIX. En esa época el catalán pasó de ser una lengua del campo a gozar también de fuerte prestigio en las ciudades. Un desarrollo así nunca tuvo lugar con el *nynorsk* en Noruega, a pesar de que a fines del siglo XIX cierta burguesía de Bergen, la segunda en importancia

del país, quería promover dicha lengua. De haber sido otra la evolución en esta ciudad – que es como la Barcelona en Noruega – posiblemente se hubiera podido evitar que el *nynorsk* sea asociado aún hoy en día principalmente con el campo.

En un aspecto, el catalán y el *nynorsk* han cumplido funciones parecidas. Los dos son idiomas de la contracultura: el catalán en distintas etapas, pero sobre todo en los últimos quinquenios de la dictadura franquista (1960 – 1975), y el *nynorsk* durante prácticamente todo el siglo XX. De esta manera se puede decir que catalán y *nynorsk* han expresado la oposición desde la base contra el aparato de poder en España y Noruega respectivamente.

“La Lengua Muda”

Cuando grupos de indígenas de la Cordillera de los Andes escenifican en presentaciones dramáticas la conquista de los españoles en el siglo XVI, ofrecen una variante especial al papel de los conquistadores: mueven los labios sin que salga ningún sonido. El significado de esto es que los dueños de estas tierras no entendían lo que decían y querían los europeos. Al castellano lo llamaban “la lengua muda”, lengua que – con los años, los decenios y los siglos – se veían obligados a aprender en el contacto con los poderosos, los *karai* (grandes señores) en la lengua de los guaraníes. Las lenguas propias del continente con el tiempo fueron relegadas a lenguas regionales y minoritarias.

Si una lengua de este modo aparta y sustituye a otra, no sólo se trata de cambio de lengua sino también de pérdida de ideas, de visiones distintas y de ideologías. A través de las lenguas percibimos el mundo y estructuramos la existencia de maneras diferentes – a veces muy diferentes. A título de ejemplo podemos mencionar que al llegar los conquistadores a lo que para ellos era “el Nuevo Mundo”, los distintos pueblos que ya estaban allí, tenían denominaciones al continente que estaban estrechamente asociadas a la tierra, a la naturaleza, al mundo y al universo. Sobre todo, había términos con referencia a la tierra, como *Abya Yala* en Panamá, *Ne tunan talteche* en la zona de El Salvador y el más conocido de *Pacha mama* en ciertas partes de América del Sur.

Todos estos términos tienen algo que ver con la “tierra madre”, la tierra como algo propio y cercano, como algo que da y mantiene la vida. *Pacha mama* igualmente se puede interpretar como la “madre universo”, y el término mismo nos enseña cómo estos pueblos indígenas consideraban la vida y el mundo. “Uno no vende la tierra. La tierra es nuestra madre. Uno no vende a su propia madre”. Así ha explicado un indígena sioux de América del Norte la relación prácticamente sagrada existente entre naturaleza y seres humanos en grupos de indígenas de gran parte del continente americano. Y en varios grupos a través del continente existen dichos que se pueden traducir al castellano como “Lo que ocurre con la tierra, ocurre con nosotros, los hijos de la tierra”.

Uno no puede menos de admirar dichos de este tipo al experimentar hoy las destrucciones que el ser humano, especialmente de Occidente, ha infligido a la naturaleza y al clima. El capitalismo con su glorificación de la competencia entre humanos, entre empresas y entre países, en realidad ha cultivado el egoísmo y el odio; ha causado destrucciones masivas de la naturaleza y nos ha llevado a una crisis ecológico-climática de la que ni vislumbramos las consecuencias. En nuestros días hay cada vez más personas que buscan alternativas a la forma más ávida y cruel del capitalismo, que sea adentro o fuera de este sistema.

Hechos como este constituyen buenas razones para la lucha por la diversidad lingüística. Una comunidad lingüística no se caracteriza únicamente por tener su lengua propia. Mediante ella se manifiesta una visión del mundo que puede ser útil conocer también en nuestra época, quizá más que nada en nuestra época, con una globalización que tiende al uniformismo. Los síntomas de crisis ecológica y económica en el mundo actualizan otras visiones de la humanidad, de la naturaleza, del mundo y del universo. No se puede excluir que otros sistemas de valores – de otras estructuras y de otros tiempos – puedan aportar al debate valiosos elementos, especialmente en cuanto al respeto por otros seres humanos y por el ecosistema.

Algunas veces parece que nos encontramos como los indígenas en su encuentro con los conquistadores europeos a comienzos del siglo XIX: no comprendemos otras lenguas, culturas y visiones del mundo y de valores que lo anglicanizado de Occidente, como si otras culturas sólo tuvieran “lenguas mudas” que no nos atañen.

CONCLUSIONES

Hoy en día se subraya la importancia de la lengua como medio de comunicación, y esta de una u otra forma se estudia en muchas instituciones de estudio a nivel universitario. Sin embargo, sólo poniendo énfasis en el aspecto comunicativo de la lengua, dejamos de lado otras necesidades y actividades esenciales para la humanidad. En este artículo hemos visto que la lengua al menos tiene estas funciones esenciales:

- como medio de comunicación;
- como marca de identidad;
- como derecho humano; y
- como medio para conocer visiones distintas de la existencia.

La investigación científica y experiencias de las más distintas comunidades lingüísticas indican que todas estas perspectivas están vivas y presentes, aunque muy fuertemente vigente también las tendencias hacia la uniformidad y la homogeneización, sobre todo en la priorización del inglés en ciertos sectores de mucho poder en la sociedad. Pero si uno quiere tomar en serio los deseos y las necesidades de los pueblos del mundo, la diversidad lingüística no es sólo importante sino esencial.

REFERENCIAS

- Cayuqueo, P. (2009, 21 de marzo). *La batalla por la lengua*. Bolivia Sol. <https://boliviasol.wordpress.com/2009/03/21/la-batalla-por-la-lengua/>
- Fishman, J. A. (1991). *Reversing Language Shift Theory and Practice of Assistance to Threatened Languages*. Multilingual Matters.
- Fishman, J. A. (2001). *Can Threatened Languages Be Saved? Reversing Language Shift, Revisited: A 21st Century Perspective*. Multilingual Matters.
- Gynan, S. N. (2010). guarani-nee@googlegroups.com (consultado el 25.06.2010).
- Jardón, M. (1993). *“La normalización lingüística”, una anomalía democrática: el caso gallego*. Siglo XXI.
- Linz, J. J. (1984). *La sociedad española: pasado, presente y futuro*. En Linz, J. J. (red.): España, un presente para el futuro. Instituto de Estudios Avanzados.
- Lodares, J. R. (2006). *Un diagnóstico sociolingüístico de España*. pp. (19–32) en Castillo Lluch, M. & Kabatek, J. (red.): Las lenguas de España. Política lingüística, sociología del lenguaje e ideología desde la Transición hasta la actualidad. Iberoamericana.
- Marcos Marín, F. (1995). *Conceptos básicos de política lingüística para España*. Fundación para el Análisis y los Estudios Sociales.
- Meliá, B. (1992). *La lengua guaraní del Paraguay*. Mapfre.
- Nymark, J. (2000). *Diglossia i polítiques lingüístiques. Anàlisi comparativa de tres experiències diferents: Catalunya, Noruega i el Paraguai*. pp. (179–210) en Treballs de sociolingüística catalana 14/15. Grup Català de Sociolingüística.
- Ramonet, I. (2000). *Un mundo sin rumbo. Crisis de fin de siglo*. Debate.
- Verón, M. A. (2009a). *Avances, estancamientos y retrocesos*. pp. (235–252) en Derechos humanos en Paraguay. Codehupy.
- Verón, M. A. (2009b). *Guarani Comunicativo en la Función Pública – Guarani Mbo’esyry Estado Rembiapópe*. Secretaría de la Función Pública, 2009.